

*Tengo la curiosa sensación de que tú pertenecías a mi mundo mucho antes de haberte conocido, como si toda yo, mi cuerpo, mi mente, mi corazón, anhelasen tu llegada.*

*El amor llamó a mi puerta sin previo aviso e invadió mi existencia de alegría, dicha, placer; en una palabra, de felicidad.*

*Cómo imaginar ahora mi vida sin abrir los ojos cada mañana y ver tu rostro junto al mío, sin tus besos apasionados después de un duro día de trabajo como si lleváramos una eternidad sin poder vernos, sin las caricias de tus manos que me elevan más allá de las nubes. Cómo imaginar mi vida sin compartirla contigo.*

*Cuando no estás a mi lado, cada poro de mi piel grita tu nombre con desesperación, se impacienta mi alma esperando tu regreso y el tiempo se ríe de mí haciendo que los minutos se vuelvan horas y las horas días enteros.*

*En ese mismo instante en que tu mirada se cruza con la mía, se acelera la sangre que va recorriendo mis venas hasta el punto que siento que se me desbordan. Mi respiración va intensificándose poco a poco, dejando a mis pulmones al límite de estallar. ¡Oh, Dios mío!, me siento tan vulnerable, tan frágil... sólo tú, con una sola palabra, me puedes dar la vida o me la puedes quitar.*

*He intentado descubirte mis sentimientos, pero se me quedan cortas las palabras para poder expresarlos. Simplemente te puedo decir que todos ellos se reúnen en un profundo suspiro cuando me susurras un "te quiero" al oído.*

SONIA CASTILLO TÉBAR